

3064

GABRIEL MERINO

=



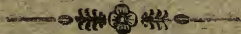
El Debut de la Ramírez

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

música de los maestros

TORREGROSA y VALVERDE (hijo)



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Salón del Prado, 14, hotel

1901

11



EL DEBUT DE LA RAMÍREZ

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

original de

GABRIEL MERINO

música de los maestros

TORREGROSA y VALVERDE (hijo)

Estrenada en el TEATRO CÓMICO el 11 de Noviembre
de 1901



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1901

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

LUISA.....	SRTA. PRADO.
CARLOTA.....	SRA. GUERRA.
SOLEDAD.....	SRTA. FRANCO.
NIEVES.....	FLAQUER.
DON JUSTO...	SR. CHICOTE.
ANDRÉS.....	REDONDO.
BELTRÁN.....	SIMÓ-RASO.
DON JOSÉ.....	LEÓN (S.)
DOMÍNGUEZ.....	CASTRO.
ALONSO.....	DELGADO
UN ABONADO.....	PONZANO.
UN PERIODISTA.....	MOLINERO.
UN AUTOR.....	ABELLA.
EL AVISADOR.....	PALMEIRO.



Epoca actual



Derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete elegante en casa de Carlota. Puertas al foro y lateral izquierda. A la derecha balcón. Piano, cuadros, coronas de laurel, un espejo grande de cuerpo entero en el fondo derecha, adornado en su parte inferior con un macetero y plantas de salón. Velador con libros, periódicos y timbre.

ESCENA PRIMERA

SOLEDAZ

Pues señor, está de Dios
el que no me he de casar;
ahora que iba ya de veras
y que un muchacho formal
me llevaba á los altares
con toda solemnidad,
llega la quinta, sortea,
lo enganchan sin más ni más
y en vez de cargar conmigo
se ve obligado á cargar
con el chozo el infeliz,
dejando á su Soledad
sola, triste y renegando
del servicio militar

que nos quita á nuestros novios
en lo mejor de su edad.

(Yendo al balcón)

A ver si viene; es la hora
en que acostumbra á pasar.

¡Justo! por allí le veo. (Mirando.)

¡Jesús, que deprisa va!

¡Olé por los buenos mozos
con circunstancias y tal!

Buenas tardes.

(Figurando que habla con Andrés que está en la calle.)

Estoy sola.

¿Eh?... ¿Que tenemos que hablar?...

¡Pues anda!... ¿Que abra la puerta?

No es posible porque ya
no tardarán los señores.

¿Que no importa?... ¡Es muy audaz!

¿Pero qué haces?... ¡No me escucha
y se cuele en el portal!

¡Pues este es capaz de hacer
alguna barbaridad! (Mutis foro.)

ESCENA II

SOLEDADE y ANDRÉS

Música

- SOL. ¿Pero qué es lo que ocurre
que aquí te cueles—tan decidido?
- AND. Ante todo, chiquilla,
dame un abrazo—que á eso he venido.
- SOL. Si el ama aquí te viera
me reñiría
seguramente.
- AND. De ninguna manera;
si vengo á hablarla
precisamente.
- SOL. No comprendo una palabra.
- AND. Yo te lo voy á explicar.
Traigo muy buenas noticias.
- SOL. Pues ya puedes empezar.
- AND. Si la suerte me ayuda, chiquilla,

no voy al servicio ni dejo tu amor,
y en lugar de engancharme en las filas
me engancho contigo, que siempre es mejor.
Es muy fácil que no sea quinto,
ni coma ya el rancho ni vaya al cuartel,
y que siga tranquilo en mi oficio
siendo tu marido y tú mi mujer.

SOL.

¿Qué es lo que me dices?

AND.

La pura verdad.

SOL.

¿Piensas redimirte?

AND.

Es muy de esperar.

Pero como á tal idea
me iba acostumbrando ya,
aunque pueda redimirme
por una casualidad,
oye algunas instrucciones
que es preciso practicar
para montar en mi casa
el servicio militar.

SOL.

¿Pero tú estás loco?

AND.

Cállate, muchacha.

¡Silencio en las filas
y oído á la caja! (Redoble.)

—

Con el fin de que en mi casa
la ilusión sea completa
se han de hacer allí las cosas
siempre á toque de corneta.

SOL.

Ya sé lo que va á ocurrirnos
con esa organización.

AND.

¿Qué?

SOL.

¡Que nos echa el casero
y hay cambio de guarnición!

AND.

Y cuando suceda,
como es natural,
que vaya en aumento
nuestro personal,
enseño á los chicos
toda la instrucción
y salgo á la calle
con mi batallón.

(Paso doble que él marca recorriendo la escena y diciendo á tiempo.)

Un, dos, tres, cuatro,
un, dos, tres, cuatro.
Los domingos, ya se sabe,
un paseo militar;
todo el mundo á la Bombilla
con el fin de merendar.
Se da un alto allí á la tropa
y se obsequia al batallón,
con un rancho extraordinario
de tortilla y de jamón.

SOL. Y mientras pasea
nuestro batallón,
bailamos los jefes
que somos tú y yo.

(Marcándose una habanera.)

AND. Y verás cómo entonces te gusta,
monona mía,
el tener en tu casa un piquete
de infantería.
Y verás cómo quieres que hagamos
vida de cuartel,
sobre todo teniendo influencia
con el coronel.

SOL. Tú ya sabes que tanto en la casa
como en el cuartel,
mi cariño es tan grande, que siempre
ha de serte fiel.

Hablado

SOL. Pero, bueno, ¿qué sucede?
¿Por qué tan alegre estás?
¿Qué te ocurre?

AND. ¡Friolera!...
¡que se va á verificar
mi redención á metálico! (Muy contento.)

SOL. ¿A metálico?

AND. ¡Olé ya!

SOL. ¿Tienes ahorros?

AND. ¿Yo ahorros?

¡no me ofendas, Soledad!

¿ahorros un pobre cajista
con diez reales de jornal?

SOL. Pues entonces no lo entiendo.

AND. Escúchame y lo sabrás:
Don Regino, el de la imprenta,
ya sabes, mi principal,
es un señor muy simpático,
lo que se dice un barbián,
que conoce á medio mundo
y que se ha hecho popular
entre autores, empresarios
y cómicos. Además,
como yo todas las noches
voy por el original
del cartel á los teatros,
me conocen todos ya
y entro en las Contadurías
igual que pudiera entrar
en mi casa ó en la imprenta.

SOL. Bueno, está bien, ¿y qué más?

AND. Pues mi maestro que sabe
que soy un chico formal,
y que mantengo á la abuela,
y que al ser yo militar
quedaba la pobrecilla
sin un pedazo de pan,
ha ido y se ha puesto de acuerdo
con don Justo del Moral,
representante dignísimo
del Teatro de la Paz,
y han comprometido á todos
y han trabajado la mar
para darme un beneficio,
que se verificará
esta noche en su teatro.

SOL. ¡Qué gusto! (Muy alegre.)

AND. ¿Comprendes ya
el por qué estoy tan alegre?

SOL. ¡Ay, Soledad, Soledad!...

AND. ¿Vas á cantar peteneras?

SOL. Voy á cantar y á bailar
y á darte un abrazo. (Yendo á ella.)

AND. ¡Chico! (Huyendo.)

SOL. ¿Chico? ¡No faltaba más!

¡Muy grande!... ¡todo lo grande
que yo pueda! (Abrazándola.)

SOL.

¡Basta ya!

AND.

Y ahora me marchó que aun quedan
muchas cosas que ultimar.

Tengo que ver á la López,
y á Domínguez, y á Beltrán,
y á todos los complicados
en la función. Además

ver á los de la reventa,
al empresario, á la *claque*,
á la orquesta, á los autores,
en fin, chiquilla, ¡la mar!

SOL.

¡Qué torbellino!

AND.

Hasta luego. (Medio mutis.)

(Volviendo.)

¿Y tus amos tardarán?

SOL.

Han salido ya hace rato
con objeto de sacar,
á la señorita Luisa
del colegio donde está.

AND.

Pues les dices que he venido
y que volveré.

SOL.

¿Y qué más? (Con guasa.)

AND.

Y que cambio muy á gusto
el servicio militar, (Con malicia y acercándose.)
por el servicio doméstico.

SOL.

¡Anda, guasón!

AND.

La verdad;

si hay que elegir cuerpo, elijo
el tuyo, sin vacilar,
y al cumplir... ¡pues me reengancho
por toda una eternidad!

SOL.

¡Zalamero!...

AND.

Hasta la vista,

que han tocado marcha ya.

¡De frente! .. ¡paso ligero!

(Cuadrándose y girando sobre los talones. Mutis.)

SOL.

¡A la orden, mi capitán!

(saludando militarmente.)

ESCENA III

SOLEDAD

Si... saldrá bien la función,
el corazón me lo dice;
¡Dios haga que se realice
esta doble redención!
Pues si bien se considera,
y al ser bueno el resultado,
él se libra de soldado
y yo... ¡de seguir soltera!
(Timbre.)
¡Ellos son!... ¡Cuánta ansiedad!
Y vendrán contentos... ¡vaya!...
¡Quiera la Virgen que no haya
ninguna dificultad!
(Mutis foro.)

ESCENA IV

CARLOTA, LUISA y DON JUSTO, con algunos bultos pequeños de mano. Por el foro se ve pasar á SOLEDAD y un mozo con un bau

Música

CAR.	}	¡Ya estamos en casal
JUSTO		¡Jesús, qué alegría!
LUISA		(Quitándose los sombreros.) ¡Ay, madre del alma, qué ganas tenía de estar ya de nuevo con vosotros dos!
CAR.	}	Pues ya lo has logrado.
JUSTO		¡Pues gracias á Dios!
LUISA		Y eso que me figuro
JUSTO		que con tu genio no te aburrirás mucho en el colegio.

LUISA

¡Qué he de aburrirme...
qué he de aburrirme:
ya busco yo manera
de divertirme!
Todas las mañanas,
después de oír misa,
nos desayunamos
corriendo y de prisa.
Nos llaman á clase,
y estamos tres horas
dándoles la lata
á las profesoras.
Luego, por la tarde,
tenemos recreo,
música, gimnasia
y luego paseo:
y cuando termina
nuestra obligación
abro yo mi cátedra
con gran precaución.
¿Tú una cátedra?

JUSTO

CAR.

LUISA

No entiendo.

O un bufete, que es igual,
y recibo á mi clientela
en consulta muy formal.

CAR.

JUSTO

LUISA

} ¿Pero qué consulta es esa?

Un curso que he abierto yo
para que las colegialas,
oyendo mi explicación,
puedan escribir al novio
con estilo y corrección.
Se pasa ya de lista.

JUSTO

CAR.

LUISA

¡Jesús, qué atrevimiento!
¡Soy el memorialista
del establecimiento!
Y acuden á mí todas
pidiendo por favor
el que para sus novios
les ponga el borrador.

CAR.

JUSTO

LUISA

} Pero, muchacha,
¿quién te ha enseñado?...
¡Es el talento
que Dios me ha dado!

A veces ocurre
que entra la inspectora
cuando están las chicas
escribiendo todas;
entonces á escape
se esconden las cartas
y siguen copiando
la Historia de España,
y en vez de las frases
de «Luis adorado»,
«Arturo querido»,
«Juan idolatrado»,
se lían las chicas
en otro papel
con Wamba, Ataulfo
ó Pedro el Cruel.

JUSTO

(Aparte.)

¡Tiene mucha gracia!

¡Yo estoy encantado!

CAR.

Yo me alegro mucho
de haberla sacado.

LUISA

En ese colegio,
como ustedes ven,
pasamos el tiempo
muy requetebién.

CAR.

¡ Ya no me sorprende

JUSTO

¡ que alegres estén;

¡ en ese colegio
se pasa muy bien!

Hablado

CAR.

Vaya, ¿con que en el colegio
pasábais tan buenos ratos?

LUISA

¡Sí, mamá, nos divertíamos
sin descuidar el trabajo,
ni el estudio, por supuesto.

CAR.

Me lo figuro.

LUISA

Al contrario;
la directora inventaba
recreos extraordinarios
para las más estudiosas
con el fin de estimularnos,
y organizaba veladas
y funciones de teatro.

- CAR. ¿De teatro? (Rápidamente y disgustada.)
LUISA ¡Ya lo creo!
JUSTO (Aparte á Luisa.)
¡Anda, buena la has armado!
- CAR. Si yo lo hubiera sabido
no estás allí.
- JUSTO (Aparte.) Ya empezamos.
- CAR. Bien sabes que no me gusta
que pienses en el teatro. (Muy contrariada.)
- LUISA No, si yo no trabajaba...
no te disgustes...
- CAR. ¡Ah, vamos!
- JUSTO (A Carlota.)
¡Siempre la misma manía!
Y aunque hubiera trabajado,
¿qué importa?
- CAR. No hablemos de esto.
- JUSTO ¿Y por qué?
- CAR. No discutamos.
La tengo precisamente
apartada de mi lado
por quitarle la afición...
- JUSTO Ya lo sé, y es bien extraño
que tú, siendo *del oficio*,
quieras desacreditarlo.
- CAR. Por eso precisamente,
porque conozco el teatro,
y sé que es carrera llena
de amarguras y de obstáculos,
mientras yo pueda, mi hija
no pisará un escenario.
- LUISA Haré lo que tú me digas,
(Resignándose de mala gana.)
y eso que... ¡me gusta tantol...
(Con entusiasmo.)
- CAR. Basta, queda prohibido
hablar de esto... (Con severidad.)
- LUISA (Con resignación.) ¡Ya me callo!
- JUSTO ¿Y por qué se ha de callar?
(Sin poderse contener.)
Yo la defiendo y la aplaudo. (Con energía.)
- CAR. ¿Tú?
- JUSTO Sí, señor, ya lo creo; (Muy decidido.)
esos peligros fantásticos

que aparentas, harto sabes
que son injustificados.

A ella podrás asustarla
pero yo no me la trago.

CAR.

¡Que imprudencial!

(Agitándose nerviosa y contrariada.)

JUSTO

Óyeme, Luisa;

á tí te gusta el teatro,

¿no es verdad?... naturalmente;

con artistas te has criado

(Luisa oye todo esto con mal disimulada alegría.)

y arrullada por el arte

diste los primeros pasos.

Pues si tienes condiciones

y si te encuentras con ánimos,

¡adelante y á luchar

por la gloria y los aplausos!

No hagas caso de tu madre.

CAR.

¡Pero Justo!...

JUSTO

No hagas caso;

que en el teatro hay de todo;

mucho bueno y algo malo.

(Carlota da muestras de impaciencia y contrariedad mientras habla Justo.)

Conque... haz lo que te digo,

y toma el consejo sano

de un tío que se ha hecho viejo

rodando por los teatros

y que ha sido avisador,

segundo apunte dos años,

barba, galán, actor cómico,

representante, empresario...

¡y no ha sido dama joven

porque no se ha dado el caso!

CAR.

Bien, pues aunque tu te opongas

mi criterio está formado.

JUSTO

¡Pues si á todas tus discípulas

les das consejos tan sanos,

no hay duda que las muchachas

van á tener entusiasmo

por el arte! (Con guasa.)

CAR.

Eso es distinto;

á las demás, les doy ánimos,

pero como esta no quiero (Por Luisa.)

que se dedique al teatro. .

- JUSTO Pues yo protesto.
- CAR. Es igual.
- JUSTO Y me opongo á tus mandatos.
- CAR. ¿Cómo?
- LUISA (Interponiéndose.) ¡Vaya, se acabó!
el primer día que paso
con vosotros, no está bien
que haya disgustos.
- JUSTO (A Luisa.) Me callo
sólo por tí.
- LUISA Muchas gracias. (Pausa corta.)
No se hable más, y quedamos
en que hoy por única vez
y celebrando de paso
(A Carlota muy cariñosamente y haciéndole mimos.)
mi salida del colegio,
iré contigo al teatro,
¿no es verdad?
- CAR. De ningún modo.
- LUISA ¡Pero mamá!... (Suplicante.)
- JUSTO (Aparte á Luisa.) No hagas caso
yo te llevaré *de occultis*.
- CAR. Por fortuna está acabando
la temporada y en breve
(Toca el timbre del velador.)
nos marcharemos al campo.
Pero ¿es posible?...
- JUSTO Pero ¿es posible?...
- CAR. Ya basta.

ESCENA V

DICHOS y SOLEDAD (foro)

- CAR. Ayúdame á ir preparando (A Soledad.)
la ropa para esta noche.
- JUSTO (Aparte.) No, pues yo he de inventar algo.
- SOL. Se me olvidaba decirles
que ha venido hace ya rato
un joven que deseaba
ver á ustedes.
- CAR. ¿Te ha dejado
el nombre?
- SOL. Andrés.

- que es un peligro la escena
y es un martirio el teatro.
- LUISA ¡Quíá! no pueden engañarme,
por mas que yo me hago cargo
de que tendrá sus espinas
la carrera del teatro.
- JUSTO ¡Hombre, en todos los oficios
hay quiebras y malos ratos!
- LUISA Pero no podrán negarme
que también ofrece encantos
irresistibles; el público
los amigos, los aplausos,
el elogio de la prensa,
el mirar nuestro retrato
en todas partes y oír
las palabras de entusiasmo
que nuestros admiradores
nos dedican en el cuarto:
provocar con una frase
una tempestad de aplausos;
y además de todo esto
poder con nuestro trabajo
llevar pan al desvalido, (Con calor.)
socorrer al desgraciado,
y evitar el que una madre
quede sola y sin amparo ..
¡eso no podrán negarme
que es muy hermoso y muy santo!
- JUSTO ¡Olé ya... y viva tu madre
aunque piense lo contrario! (Entusiasmado)
- LUISA Además, tengo otra prueba:
si esa afición es pecado,
(En voz baja y con cierta malicia.)
no se darían funciones
en los colegios.
- JUSTO ¡Pues claro!
- LUISA El mío es de los mejores
y todos los meses, dábamos
una veladita con
golpes lírico-dramáticos.
- JUSTO Ya lo has dicho antes.
- LUISA Sí,
pero lo que me he callado
(Confidencialmente y con cierto orgullo.)

es que era yo la primera
actriz de nuestro teatro.

JUSTO

¡Hola, hola!

LUISA

¡Anda, menudas
ovaciones me he ganado!

JUSTO

¿Y tú qué hacías?

LUISA

De todo;
mi repertorio es tan vasto
que puedo tocar igual
lo cómico que lo trágico.
En cuanto surgía un éxito
ya estábamos encargando
los ejemplares y á escape
se empezaban los ensayos.

JUSTO

¡Hombre, tendrían que ver
esas veladas! (Riéndose.)

LUISA

Pues claro (Como ofendida.)

que tenían que ver mucho;
para ser aficionados
salían bastante bien
las obras porque estudiábamos
los papeles; yo los míos
vamos, ¡que ni un papagayo!
Lo creo.

JUSTO

LUISA

El último día
me dieron la mar de aplausos
haciendo *El collar de perlas*.

JUSTO

¿*El collar de perlas*?

LUISA

¡Y hago
el papel de *Valentina*
de rechupete!...

JUSTO

LUISA

¡Canario!
En mi baul viene el traje
que hice yo misma, tomando
por modelo el figurín
publicado en *El Teatro*.

¡Tengo además la ventaja
de que si hay que cantar algo
también me atrevo!

JUSTO

¿También?

LUISA

La profesora de canto
estaba loca conmigo.

JUSTO

¿Sí, eh?

LUISA

¡Anda... y me ha dedicado

una canción muy bonita
que canté en un entreacto!
Se llama *La Madrileña*.

JUSTO Ea, pues ya más no aguanto;
quiero oírte. (Con entusiasmo y decisión.)

LUISA Pero, tío...

JUSTO A cantarla por lo bajo
(Yendo á la izquierda y cerrando la puerta.)

LUISA ¿Pero y si mamá se entera?

JUSTO A media voz no hay cuidado;
¡anda, que yo estoy al quite!

LUISA ¡Pues alla va! (Hace un desplante chulesco.)

JUSTO ¡Olé tu garbo!

Música

(Piano todo el número.)

Para servir á ustedes,
yo soy la Ignacia,
una madrileñita
de mucha gracia,
que ha sido cigarrera
y peinadora
y después chalequera
y hoy planchadora.
No he cumplido *entoavía*
diez y ocho abriles,
y soy la flor y nata
de los Madriles.
Y mi pueblo me gusta
de tal manera
que por Madrid me mato
con el que quiera,
que por algo se dice
de *Madrí* al cielo
¡y allí un agujerito
pa poder verlo!

JUSTO ¡Nadie podrá negarme,
según la traza,
que es una madrileña
de pura razal

LUISA Para elecciones Sagasta,
para valientes el Cid;

¡para saber divertirse
este pueblo de Madrid!

(Se pone en jarras, háce que se terciá el mantón y recorre la escena con mucho garbo.)

Vámonos á la plaza que ya es la hora
de comenzar

y dicen que esta tarde va á estar el Bomba
monumental.

Dicen que el empresario *se trae* carteles
de sensación,

y que esta temporada se queda en cueros
toa la afición.

Si hay tres corridas á la semana
y en todas ellas dan buen cartel,
no hay quien no empeñe los pantalones
por ver los lances del redondel.

—

Y luego dicen que no hay dinero
que están las cosas bastante mal,
pero es lo cierto que se desborda
tos los domingos la capital.

—

Va usted á la Bombilla y aquello está lleno,
se va usted á las Ventas y es mucho peor,
los Cuatro Caminos están rebosando
é igual la Pradera del Corregidor.

JUSTO

Tienes razón.

LUISA

Mucho que sí.

JUSTO

¡Yo te acompaño!

(Cogiéndose del brazo.)

LUISA

¡Venga de ahí!

JUSTO y LUISA

Y de bracero

marchando así,

griremos juntos,

¡olé que sí!

¡Y viva la alegría

del pueblo de Madrid!

Bajad la voz,

pueden oír.

¡Chitón!

Si salen nos dan un sofocón

Hablado

- JUSTO Bravo, muchacha, eso es sal,
y gusto y afinación. (Entusiasmado.)
- LUISA Muchas gracias.
- JUSTO ¿Y qué tal
estás en declamación?
- LUISA ¡En eso puedo lucirme!
- JUSTO Me gusta por lo sincera.
Dime algo.
- LUISA Pueden oirme...
- JUSTO No temas; nadie se entera.
Recítame cualquier cosa.
- LUISA ¿De *El collar de perlas*?
- JUSTO Sí.
- LUISA ¡Ah!... ¡Es una obra preciosa!
- JUSTO ¡Empieza y venga de ahí!
- LUISA ¿Recuerda la situación?
- JUSTO De memoria me la sé.
- LUISA ¡Pues... ea... arriba el telón...
y usted hace de reina!
- JUSTO ¡Olé!
- (Con decisión y adoptando una postura ridículamente majestuosa. Luisa se pone también en situación y avanza al proscenio con ademán trágico.)
- LUISA Blanca y rosada tez, suelto el cabello,
la vista fija en la llanura inmensa
(Entonación dramática)
del mar que extiende en la callada noche
el ancho espejo de sus ondas negras...
- JUSTO (Interrumpiéndola.)
¡Muy bien dicho! ¡Es un encanto,
¡qué entonación!... ¡cuánto brío!...
(Yendo á mirar izquierda.)
¡Pero, hija, no grites tanto,
que si te oye se arma un lío!
(Vuelve á la postura cómica.)
- LUISA Muda, inmóvil, clavada allí en la orilla,
colocada en el pico de una peña
(Con ampulosa entonación.)
que el mar salpica con hirviente espuma
al quebrar de sus olas gigantescas...

(Se vuelve á mirar á don Justo y suelta la carcajada.
Transición. Pausa.)

JUSTO

¿Te ríes?

LUISA

Perdone usté;
pero es que en esta ocasión
al mirarle no podré
entrar en la situación. (Riendo.)

JUSTO

Pues no mires, y adelante;
prescinde de mí un momento
y habla, que aquí lo importante
es oír tu parlamento.

LUISA

Es que al ver su gravedad
se me quita la ilusión.

JUSTO

(Tosiendo y mirando izquierda.)
¡Chist... que viene de verdad;
cambia de conversación!
(Rápidamente y disimulando.)

ESCENA VII

DICHOS y CARLOTA

LUISA

(Transición.)
Pues como íbamos diciendo,
¡mi madre... como es tan buena!

CAR.

(Saliendo.)
Muchas gracias, hija mía.
(Soledad sale detrás de Carlota y hace una pasada
hacia el foro. A los pocos momentos entra con un quin-
qué encendido que coloca sobre el velador, haciendo
luego mutis.)

JUSTO

Me estaba diciendo ésta
que confía en tu bondad
para que cambies de idea
y la llesves al teatro.

CAR.

¡Pero otra vez!... ¡Qué insistencial
Ella que tiene afición
y tú que se la fomentas... (A Justo.)

JUSTO

A su edad es natural
que le gusten las comedias.

CAR.

Bien; ya irá más adelante;
un poquito de paciencia,
ahora es muy pronto.

que de ninguna manera
salga de casa.

CAR. ¿Y qué hacemos?

(Don Justo queda pensativo y mira á Luisa.)

AND. ¡Complicación más funesta!

CAR. Cambiaremos la función.

AND. Sería inútil; la venta
resultará casi nula
si no va *El collar de perlas*.

LUISA ¿*El collar de perlas*?

AND. Claro.

CAR. ¡Qué compromiso!

JUSTO (De pronto.) ¡Una ideal
Si alguna de tus discípulas (A Carlota.)
á debutar se atreviera...

CAR. Es demasiado papel
para una chica que empieza.

JUSTO Tú me has dicho algunas veces
que hay dos ó tres que demuestran
grandes condiciones.

CAR. Sí,
pero sería exponerlas
á un descalabro.

JUSTO O á un éxito
que en una noche les diera
patente de gran artista.

CAR. No me atrevo...

AND. (Pasando á su lado.) Usted es muy buena;
hágalo por mí, señora.

Si usted se lo recomienda
es seguro que habrá alguna
que quiera hacer esa prueba
y nos saque del apuro. (Pausa corta.)

CAR. Si la Ramírez quisiera...
yo la he ensayado la obra
y no estará mal en ella.

JUSTO Pues no hay mas que hablar.

AND. ¡Oh, gracias!

JUSTO Ahora mismo voy á verla. (Medio mutis)

CAR. Pues vé de mi parte; dile
que es una función benéfica
y que si se atreve tiene
permiso de su maestra.

(Don Justo se acerca disimuladamente á Luisa y le di-
ce rápidamente por lo bajo:)

JUSTO La Ramírez eres tú.
LUISA ¿Cómo? (Con gran sorpresa.)
JUSTO (Alto.) Voy á convencerla.
(Con intención y mirando á Luisa.)
Todo es cuestión de un aviso
suplicando la indulgencia
del público.
LUISA (Aparte á Justo.) Pero ..
JUSTO (Idem á Luisa.) Basta.
Vente conmigo. (A Andrés.)
CAR. ¡Dios quiera
que se arregle!
JUSTO Ya lo creo;
eso corre de mi cuenta.
(Mutis foro Andrés y don Justo)

ESCENA IX

CARLOTA y LUISA

LUISA ¡Pobre muchacho!
CAR. Ya ves,
hija mía, si se encuentran
en el teatro incidentes
y conflictos y tristezas.
LUISA ¡Y también satisfacciones
y encantos que el alma alegran!
CAR. ¡Vaya, eres incorregible!
LUISA ¡Me entusiasmo esta carrera!
CAR. Pero, ¿y tu sabes si tienes
condiciones para ella?
LUISA ¡Vaya si lo sé! . . y muy grandes!
CAR. ¡Bien, me gusta la modestia!
LUISA ¡Yo sé que sirvo! (Dándose tono.)
CAR. ¿Sí?... ¿y quién
te lo ha dicho?
LUISA Mi conciencia.
CAR. Pero ¿dónde has estudiado?
¿quién ha sido tu maestra?
LUISA ¡Tú misma!
CAR. ¿Yo?... (Muy sorprendida.)
LUISA ¡Por lo tanto
no puedes hablar mal de ella;

si valgo, á tí te lo debo
y si no... tendré paciencial
Pero explicame...

CAR.
LUISA

Lo haré
si no te enfadas.

CAR.
LUISA

Empieza.
Durante las vacaciones,
cuando en compañía vuestra
paso algunas temporadas,
y tu en tu cuarto te encierras
para estudiar los papeles
y repasar las comedias,
yo, que soy curiosa y soy
aficionada de veras,
por el ojo de la llave
te escuchaba muy atenta,
veía tus actitudes,
me fijaba mucho en ellas
y al par que tú declamabas
yo en voz muy queda, muy queda,
iba repitiendo todas
las frases de tus escenas,
en tanto que tú seguías
estudiando, bien ajena
de que eras apuntadora
de una discípula nueva.

CAR.
LUISA

¡Me gusta el procedimiento!
Luego, durante tu ausencia,
cuando te ibas al ensayo,
ya con libertad completa
cogía yo los libretos,
los leía con fijeza
y copiando en lo posible
tus actitudes diversas,
tu voz, tus entonaciones,
tu dulzura ó tu fiereza,
delante de aquel espejo
(Señalando fondo derecha.)
me ponía á hacer comedias.

CAR.

(Con cierta severidad.)

LUISA

Pues eso está muy mal hecho.
¿Mal hecho?... ¡quién lo creyera!...
si eras tú quien me inspiraba,
¿cómo ha de ser cosa fea

- seguir las inspiraciones
de una madre que es tan buena?...
- CAR. Pase, como diversión
de una chiquilla indiscreta,
pero, conste que no quiero
que insistas en esa idea.
- LUISA ¿Es que no sirvo?
- CAR. Sí, hija;
con estudio y con paciencia
quizá podrías llegar
á ser una actriz discreta.
- LUISA ¿Nada más? (Con desconsuelo.)
- CAR. ¿Crees que es poco
al empezar la carrera?
- LUISA (Con cómica humildad)
Bueno, me resignaré
á no ser una eminencia,
aunque haciendo un sacrificio.
(Timbre.)
- CAR. Ya está ahí tu tío y se acerca
la hora de irme al teatro
si eso del cambio se arregla.

ESCENA X

DICHAS y JUSTO, que oye las últimas palabras

- JUSTO ¿Cómo no se iba arreglar
estando yo interesado
en ello? Todo ha quedado
dispuesto para empezar.
- CAR. ¿Lo hace la Ramírez?
- JUSTO Si;
al principio no quería
más dijo al fin que lo haría
sólo por servirme á tí. (A Carlota)
Tendrá miedo.
- CAR. Colosal.
- JUSTO ¡Pobrecilla! Lo comprendo.
Como que yo estoy temiendo
que nos haga quedar mal.
Y ahora, vámonos, mujer
que ya es muy tarde. (Sacando el reloj.)

CAR. Descuida,
(Mutis izquierda.)
yo me arreglo deseguida.
JUSTO Pues no hay tiempo que perder.

ESCENA XI

LUISA y DON JUSTO

JUSTO Ya habrás caído en la cuenta
supongo, de que no he visto
á la Ramírez, ni Cristo
que lo fundó. (Rápidamente en tono confidencial.)
LUISA ¿Pues qué intenta?
JUSTO Aprovechar la ocasión.
LUISA Pero...
JUSTO Hacerte debutar;
ahora puedes demostrar
si es cierta tu vocación.
LUISA Mucho que me satisface
pero...
JUSTO ¡Chist!... ¡La Providencia
dispuso esta coincidencia,
y ella sabrá lo que se hace!
LUISA ¿Pero usted ha buscado medio
de que mamá dé el permiso?
JUSTO En vista del compromiso
verá que no hay más remedio.
Como hasta el acto segundo
no aparece Valentina
cuando se alce la cortina
y esté allí ya todo el mundo,
es más grave el compromiso.
LUISA Bueno; pues dispuesta estoy
pero conste que no voy
si ella no me da permiso.
JUSTO ¿Sí?... pues no hay más que decir.
¡Mucho valor, hija mía,
quizá encuentres en un día
tu gloria, tu porvenir!
(Tendiendo con mucha decisión la mano, f que Justo
estrecha)

ESCENA XII

DICHOS y CARLOTA, con sombrero y una maleta ó abrigo ligero.

CAR. Ya estoy.

JUSTO Pues vamos allá.

CAR. (A Luisa.) Hija mía, mucho siento
que te quedes aquí sola,
pero todo lo prefiero
á que esa loca afición
pueda seguir en aumento.

LUISA (Aparte.) Pues se va á lucir mi tío.

JUSTO ¡Vamos, que hay muy poco tiempo!

CAR. La doncella vendrá á hacerte
compañía, ¿eh?... (Besándola.)

Hasta luego.

LUISA Que te aplaudan mucho.

(Acompañándola al foro.)

CAR. Gracias;

yo en cuanto termine, vengo,
pero, si quieres, te acuestas. (Mutis foro.)

JUSTO (Aparte.) ¡No te acuestes, que ahora vuelvo!
(Mutis foro Justo y Carlota.)

ESCENA XIII

LUISA; luego SOLEDAD foro

Él tiene gran confianza,
pero creo que no alcanza
el permiso deseado,
¡y adiós mi sueño dorado,
mi ilusión y mi esperanza!

SOL. ¡Ay, señorita! (Muy acongojada.)

LUISA ¿Qué pasa?

SOL. Que estoy con el agua al cuello,
el corazón en un puño
y el alma en un hilo.

LUISA Bueno;

pues no entiendo una palabra;
hilos y puños y cuellos...

- ¿se trata quizá de alguna
camisería en proyecto?
- SOL. ¡Se trata de que si usted
no se decide á tendernos
una mano salvadora
nos ahogamos sin remedio!
- LUISA ¿Pero qué, hay inundación?
- SOL. ¡Para mí, mucho más que eso!
Vístase usted, señorita,
(En tono suplicante.)
vaya al teatro corriendo;
haga usted *El collar de perlas...*
y...
- LUISA ¿Pero, chica, qué es esto?
(Muy sorprendida.)
¿qué dices?
- SOL. ¡Que lo sé todo,
que desde ahí he estado oyendo (Foro.)
y que si usted no se atreve
á sacarnos del aprieto, (Muy apurada.)
mi novio se irá al servicio
y yo de pena me muerol... (Compungida.)
- LUISA ¡Ah!... ¿pero es tu novio?...
- SOL. Sí...
y de usted... (Muy natural)
- LUISA ¿Qué estás diciendo?
- SOL. ¡Dispéñseme usted; no sé
lo que digo!...
- LUISA (Con gracia.) ¡Ahora comprendo
eso de la inundación!...
- SOL. Su tío de usted es muy bueno;
yo sé también que usted tiene
generosos sentimientos...
¡no niegue, pues, su concurso
para un acto tan benéfico!
- LUISA Si yo lo estoy deseando;
pero ¡claro! no me atrevo
sin que mamá me autorice.
- SOL. Entonces... ¡ya estamos frescos! (Desilusionada.)
- LUISA ¿Crees que se negará?
- SOL. ¡Sí, señora, que lo creo!
¡Pues menudos altercados
arman cuando se habla de eso!
- LUISA ¡Adiós mi última esperanza!

- SOL. ¡Y adiós marido en proyectol
LUISA Y. . ¡adiós... que voy á acostarmel
SOL. ¡Por caridad!
(Suplicante y deteniéndola. Medio mutis Luisa.)
LUISA Más lo siento
yo que tú.
SOL. ¡Quiá! no es posible;
¡yo soy la única que pierdo!
LUISA ¿Y crees que no entristece
renunciar en un momento
á todas mis ilusiones
á mis constantes anhelos?
SOL. ¡Pero es mucho más horrible
renunciar á un casamiento
y seguir siendo doncella
sabe Dios por cuanto tiempo!
LUISA Basta de conversación;
me voy á ver si durmiendo
logro olvidar el disgusto.
SOL. ¿De modo que no hay arreglo?...
LUISA ¿Quién sabe?... Ten esperanza;
mi tío en último extremo
acudirá á la Ramírez...
SOL. ¡Ojalá!
LUISA Y si ella va á hacerlo,
el público cariñoso
premiará su buen deseo,
y la harán una ovación, (Con cierta tristeza.)
y logrará en un momento
gloria y laureles y aplausos
y yo. . ¡rabiare al saberlo
porque eso era para mí,
no lo dudes! (Muy rabiosa.)
SOL. ¡Ya lo creo!
LUISA ¡Porque yo haría el papel
mejor que ella! (Medio llorando.)
SOL. ¡Por supuesto!
(Entre sollozos.)
LUISA Y porque... ¡en fin, si no lloro
me parece que revientol
(Rompe á llorar desconsoladamente.)
SOL. ¡Ay, qué desgraciada soy! (Llora también.)
LUISA ¡Sí, pues yo no lo soy menos!
Buenas noches (Pausa corta; lloran las dos.)

SOL. ¡Buenas noches!
LUISA Resignación. (Mutis primero izquierda.)
SOL. (Con desaliento.) ¡No hay remedio!
(Varios golpes de timbre.)
¡Han llamado!
LUISA (saliendo precipitadamente.) ¿Será el tío?
SOL. ¡Quién sabe!
LUISA } ¡Vamos corriendo!
SOL. } (Mutis precipitado foro.—Cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO (1)

Telón de boca que figura un cartel, en la siguiente forma:

TEATRO DE LA PAZ

FUNCIÓN EXTRAORDINARIA

*cuyos productos se destinan á redimir del servicio de las armas
á un joven artista*

Á LAS NUEVE EN PUNTO

- 1.^o Sinfonía.
- 2.^o El extraordinariamente aplaudido drama en cuatro actos,
original y en verso, titulado

EL CÓLLAR DE PERLAS

REPARTO

AVISO

Por indisposición de la actriz Srta. López se encarga repentinamente del papel de *Valentina* en esta obra la Srta. Ramírez, que se presenta por primera vez en escena, confiada en la indulgencia del público.

(Un sello)

La Empresa

(Preludio de orquesta)

(1) Los directores procurarán que este cartel y sobre todo el AVISO que figura colocado en él y tapando las letras del Reparto, se lean perfectamente desde el público.

CUADRO TERCERO

Aparece la escena dividida. La parte de la derecha figura el saloncillo del teatro con cuatro puertas numeradas; dos en el lateral derecho y dos al fondo frente al público. El tercer término lateral, caja abierta que simula galería interior. Velador con botella de agua y vasos, periódicos, etc. Sillas elegantes y un biombo en el ángulo del centro. Araña con brazos de luz. Puerta muy grande en la pared divisoria que da acceso á la parte izquierda, que figura el escenario con bastidores del reverso en las cajas y un telón vuelto, en primer término, simulando el telón de foro. Detrás de los bastidores, esqueletos de luz que se iluminan á su tiempo. Trastos apoyados en la pared del fondo y cuantos detalles contribuyan á dar mayor aspecto de realidad á la presentación de un escenario, en su parte lateral izquierda.

Al hacerse la mutación aparecen en el saloncillo y formando grupo, Nieves, Beltrán, don José, Domínguez y Alonso. Los cuatro primeros visten trajes elegantes de «chambergos». Alonso de americana y con la cabeza descubierta. Lleva en la mano un ejemplar impreso de una comedia.

ESCENA PRIMERA

NIEVES, DON JOSÉ, BELTRAN, DOMÍNGUEZ y ALONSO

Música

JOSÉ Ahora, caballeros. viene lo más grave.
BEL. El acto segundo puede que no acabe.
ALON. A esta pobre chica la traen engañada.
DOM. Yo estoy escamado.
NIEV. Yo estoy asustada.
JOSÉ A mí me sorprende su temeridad.
TODOS ¡Dígame lo que se quiera,
 debutar de esta manera
 es una barbaridad!
NIEV. Sin embargo, á mí me han dicho
 que la chica tiene sangre.
JOSÉ A mí no me chocaría
 que la tenga cuando acabe.

- Porque si, como esperamos,
se hace un lío en la función,
es posible que se gane,
por lo menos, un chichón.
- TODOS Los aficionados son siempre terribles,
para ellos no hay nada que sea imposible.
Creen que es muy fácil el salir á escena
y hacer las delicias de la concurrencia,
pero ellos no saben que el salir allí
(Señalando izquierda)
siempre es una cosa la mar de difícil.
- NIEV. ¡Créame usted á mí!
Yo no creo que la López
esté enferma de verdad.
- BEL. Debe ser algún infundio
eso de la enfermedad.
- ALON. Me han dicho que con la empresa
ha tenido una cuestión
- DOM. Y que el préstamo ha tomado
para Asturias y León.
- NIEV. ¿Quién sabe, señores, si después de todo
la chica resulta que es un alboroto?
- JCSÉ No, si yo no dudo que va á alborotar,
pero un alboroto más que regular. (Con burla.)
- BEL. De todas maneras es mucho tupé.
- TODOS Estamos conformes; digo lo que usted.
- ALON. Aquí viene su maestra.
(Mirando al escenario, izquierda.)
- TODOS Pues, silencio y discreción;
cada uno á nuestro cuarto,
basta de murmuración.
- NIEV. Hasta luego.
- BEL. Prepararse.
- DOM. ¡Pobre chica!
- JOSÉ Ya verá.
- TODOS Con nosotros no va nada;
si la matan, ¡qué más da!
- (Mutis por distintos lados. Don José, primero derecha;
Nieves, segundo ídem; Beltrán, fondo derecha; Domín-
guez, tercero derecha; Alonso pasa al escenario.)

ESCENA II

CARLOTA pasa de la escena al saloncillo seguida del PERIODISTA,
el ABONADO y el AUTOR

Hablado

CAR. Muchas gracias.
PER. Es justicia.
CAR. Son ustedes muy galantes;
pero hoy toda su indulgencia
es justo que la reclame,
para esa pobre muchacha
que, con generoso arranque,
y sin ensayar siquiera
se ha prestado á tomar parte
en la función de esta noche.
AUTOR ¡Vaya! ¡es un rasgo admirable!
ABON. ¡Ya lo creo!
PER. ¿Y qué noticias
tiene de la debutante?
CAR. Es una chica muy lista
y posee cualidades
que, á mi juicio, le harán ser
actriz muy recomendable.
ABON. ¿Sí, eh?
AUTOR Ya deseo verla.
PER. Pues nada, no hay que apurarse;
le haremos una ovación
para que no se acobarde.
ABON. Ahora nos vamos al público
á conquistar voluntades.
AUTOR Yo me encargo de la *claque*.
ABON. Yo del abono; eso es fácil.
PER. Yo hablaré á los periodistas
y serán *ministeriales*.
CAR. Gracias, no esperaba menos,
son ustedes muy amables.
AUTOR ¡No faltaba más!
ABON. ¡Pues claro!
PER. ¡La ovación será muy grande!

- ABON. Y más si se entera el público
de todos estos detalles.
- AUTOR ¡Se enterará!
- PER. ¿Quién lo duda?
- ABON. Basta con que nos lo encarguen
á nosotros.
- AUTOR Hasta luego. (Despidiéndose.)
- PER. Puede usted tranquilizarse. (Idem.)
- ABON. Y diga á la nueva artista (Idem.)
que no hay miedo, que se lance.
Confío en ustedes.
- CAR. ¡Sien.pre!
- LOS TRES
- ABON. ¡Señores!... ¡á prepararse! (Mutis derecha, tercer
término, por la galería.)

ESCENA III

CARLOTA y ANDRES. Carlota se dirige a su cuarto fondo izquierda.
Andres sale muy apurado por el escenario

- AND. Estoy temiendo un conflicto.
- CAR. Pues, ¿qué ocurre?
- AND. Que es muy tarde,
que esa niña no parece
y comienza á impacientarse
la gente.
- CAR. ¿Que no ha venido?
- AND. Aún no; y yo creo probable
que á última hora nos deje
colgados.
- CAR. Eso no es fácil;
me tiene mucho respeto
y además, para que acabe
de decidirse, mi hermano,
con el fin de asegurarse,
me ha hecho escribir una carta
dictada en términos tales
que ha de allanar, de seguro,
todas las dificultades.
- AND. ¡Ah, señora, muchas gracias!
Ya empiezo á tranquilizarme.
- CAR. Vendrán pronto, no lo dudes;

quizá dentro de un instante
estarán aquí. (Dirigiéndose á su cuarto.)

AND. ¡Dios lo haga;
pero yo hasta que no acabe
la función, estoy en vilo!
(Mutis Carlota.)
¡Uy que cachaza tan grande!

ESCENA IV

DICHO, ALONSO y BELTRÁN; el primero por el escenario, izquierda
y el segundo, saliendo de su cuarto, fondo derecha

ALON. (A Andrés.) ¡Hola!
AND. (Con inquietud.) ¿Y esa señorita?
ALON. Me parece que no viene.
BEL. (Saliendo.)
Y hará muy bien si no tiene
ganas de oír una grito.
AND. ¿Cómo? (Asustado.)
BEL. ¡Pongo la cabeza!
Es demasiado papel
para que salga con él
una muchacha que empieza.
ALON. Y menos sin ensayar.
BEL. ¡Y menos sustituyendo
á la López!
ALON. Estoy viendo
que la van á reventar.
BEL. No vendrá, es casi seguro.
AND. ¡Buen consuelo!
BEL. Y hará bien,
porque antes de que la den
un disgusto, me figuro
que lo pensará mejor
y se quedará en su casa.
AND. Pero y entonces, ¿qué pasa? (Apuradísimo.)
BEL. Un jaleo superior.
ALON. Un conflicto verdadero.
AND. ¿Y cómo salimos de él?
BEL. ¡Toma! ¡Cambiando el cartel
y devolviendo el dinero!
AND. ¡Ah! ¿Sí? (Aterrado.)

BEL. Con medida tal,
ve el público que no tratan
de engañarle.

AND. ¡Antes me matan
que devolver yo ni un real!

ALON. }
BEL. } ¿Cómo?
AND. } Que estoy decidido,
y que en último recurso,
salgo á escena, echo un discurso,
cuento lo que ha sucedido
y si el público se obstina
en ver lo que se anunció
¡soy muy capaz de hacer yo
el papel de Valentina!
(Oyense dentro por el fondo izquierda y á distancia
conveniente, ruido de bastoneo y aplausos acompasa-
dos, que han de simular la impaciencia del público.)

ESCENA V

DON JOSÉ aparece por el primer cuarto lateral derecha; NIEVES por el segundo idem; DOMÍNGUEZ por la galería abierta, tercera caja.

JOSÉ ¿Pero Alonso, no empezamos?
DOM. ¿Qué falta?
NIEV. ¿Qué ha sucedido?
ALON. Pues nada, que no ha venido
la actriz á quien esperamos.
JOSÉ ¡Que tupé!
NIEV. ¡Vaya una guasal!
BEL. ¡Pobrecilla! ¡Tendrá un susto
terrible!
ALON. Espero á don Justo
que ha ido por ella á su casa.
BEL. ¡Será preciso anunciar!
AND. ¡Qué apuro! (Paseándose agitado.)
DOM. ¡Y la sala llena!

ESCENA VI

DICHOS y DON JUSTO por el tercer término derecha.

- JUSTO ¡Vamos, todo el mundo á escena;
Ya podemos empezar!
- ALON. ¿Llegó?...
- JUSTO En su cuarto y vestida
está ya.
- ALON. Perfectamente
- JUSTO Da luz, avisa á la gente
y á comenzar en seguida.
(Nieves y Don José entran en sus cuartos respectivos.)
- BEL. Gracias á Dios. (Mutis á su cuarto)
- DOM. Ya era hora.
(Mutis por la galería.)
- ALON. (Llamando al fondo izquierda.)
Doña Carlota, ¿está usted?
- CAR. (Dentro.) Cuando quieras.
- ALON. (Llamando lateral derecha.) ¡Don José!
¡Doña Nieves! (Idem al segundo derecha.)
- NIEV. Y JOSÉ (Dentro.) ¡Salgo ahora!
- ALON. (Gritando fuerte)
¡Voy á empezar! (Oyense varios timbres.)
(Pasa Alonso al escenario y á poco rato se ilumina la
escena y los esqueletos que hay detrás de los basti-
dores.)
- AND. ¡Ay, don Justo,
que rato he llevado!
- JUSTO ¿Sí?...
- Pues vé al despacho y allí
se te pasará el disgusto.
- AND. Creo que hay muy buena entrada
- JUSTO ¡Una entrada superior!
- AND. ¡Qué alegría!
- JUSTO ¡La mejor
de toda la temporada!
- AND. ¡Gran Dios, qué felicidad!
- JUSTO Es buen cartel y se explica.
- AND. Ya aunque griten á esa chica
no nos importa ¿verdad?
(Confidencialmente y llevándole á un lado.)

JUSTO ¿Cómo? (Rápidamente.)
AND. Que yo desconfío,
 porque he oído aquí decir
 ¡que la grita se va á oír
 en Carabanchel!

JUSTO (Apurado.) ¡Dios mío!
AND. Pero no se apure usted,
 ¿qué importa la debutante?
 aquí lo más importante
 es que la función se dé.
 ¡Conque, hasta luego, don Justo,
 y animarse! (Mutis tercer término derecha.)

JUSTO ¡No que no!
 ¿Si la habré traído yo
 á que la den un disgusto?
 (Queda preocupado.)

ESCENA VII

DICHOS y BELTRÁN saliendo de su cuarto, fondo derecha. Luego

NIEVES y DON JOSÉ. Después DOMÍNGUEZ

BEL. ¿No va usted al público? (A Justo.)
JUSTO No.
BEL. Hace usted bien; esa niña
 nos va á dar la noche. (Con maliciosa intención.)

JUSTO ¿Sí?...
BEL. Antiespasmódica y tila
 es lo mejor, ya lo sabe;
 téngala usted prevenida.

JUSTO ¿Cómo?
BEL. Y no estará demás
 que mande usted á la botica
 á por árnica.... (Mutis hacia la escena.)

JUSTO ¡Demonio!
JOSÉ (saliendo por la primera derecha.)
 Y qué, ¿cómo está esa niña?
JUSTO Con la emoción natural
 pero al parecer tranquila.
 (Sale Nieves segunda derecha)

JOSÉ No sabe lo que la espera.
NIEV. Su atrevimiento me admira.
JOSÉ Se necesita valor.

- NIEV. ¡Y descaro!
JOSÉ Y sangre fría.
NIEV. Y...
JUSTO Basta de comentarios; (Incomodado.)
lo que ahora se necesita
es que ustedes la defiendan
y no la den la puntilla.
ALON. (Desde el escenario.)
¡Se ha empezado!
JUSTO ¡Vamos, pronto!
ALON. Nieves, don José, en seguida.
(Pasan al escenario Nieves y don José.)
DOM. (Acercándose á D. Justo, y con mucha intención.)
¡Va á ver *hule!*
JUSTO (Incomodado.) ¡Va á ver... *cuerno!*
¡A que me llevo á la chica
y se acaba la comedia!
ALON. (Dirigiéndose al fondo, al cuarto de Carlota.)
¡Doña Carlota... de prisa!...
JUSTO (A Alonso.)
Le has dicho al apuntador...
ALON. Por él puede estar tranquila;
ya sabe que es una fiera
dando letra.
JUSTO Eso me anima.
CAR. (Saliendo.)
¡Ay, Dios mío, tengo un susto
terrible con esa chical
¿Cómo está? (A Justo.)
JUSTO ¡Figúrate!
CAR. Voy á verla. ¡Pobrecilla! (Medio mutis derecha.)
ALON. ¡No hay tiempo! (Deteniéndola.)
JUSTO Ni es conveniente.
CAR. Pero...
ALON. Sale usted en seguida,
y va usted a faltar.
JUSTO No temas;
yo procuraré infundirla
valor y serenidad.
(Acompañándola entre bastidores.)
CAR. Gracias á que su salida
la hace estando yo en escena.
JUSTO Pues es donde necesita
que la animes.

CAR. Ya lo creo:
que se presente tranquila,
que allí estoy yo.

JUSTO No hay cuidado...

ALON. (A Carlota.)
Va usted á salir; prevenida.
(Carlota entra en escena.)

JUSTO La impresión... la turbación...
la emoción... ¡Voy por la chica!
(Mutis corriendo por la galería del tercer término de-
recha.)

ESCENA VIII

ANDRÉS, que tropieza con JUSTO al salir

«Tre mil é treinta pesetas...»
era lo que yo quería
que hubiese habido de entrada,
pero no llega á esa cifra.
Sin embargo, estoy contento;
me han dicho en Contaduría
que me sobiará dinero...
Con eso y con que esta niña
(Pasando al escenario.)
salga bien, noche completa.

ESCENA IX

DICHO y SOLEDAD, que se asoma por la tercera caja de la derecha
del saloncillo

SOL. ¡Andrés! (Llamando.)

AND. ¿Quién llama?...
(Volviéndose.)

¡Solita!

SOL. ¿Hay buena entrada?...

AND. Muy buena.

SOL. ¡Qué gusto!

AND. Pero, chiquilla,
¿qué haces ahí?
(Bajando al centro del saloncillo los dos.)

- SOL. Pues esperar
que salga mi señorita.
- AND. Está en escena.
- SOL. Quiá, hombre;
si no es la madre; es la hija..
- AND. ¿Cómo?...
- SOL. Que va á trabajar;
el papel de *Valentina*
ella lo hace.
- AND. ¿Qué me cuentas?
- SOL. ¿Pero tú no lo sabías?
- AND. ¡Ni una palabra! Don Justo
fué á ver á la señorita
Ramírez, mientras que yo,
por orden suya, venía
al teatro á que pusieran
el aviso de seguida.
- SOL. Pues sin duda la Ramírez
no se ha atrevido, y en vista
del conflicto...
- AND. (Interrumpiéndola, como acordándose de repente.)
¡Ay, Soledad! (Apurado.)
- SOL. ¿Qué pasa?...
- AND. ¡María Santísima!
- SOL. ¡Acabal
- AND. ¡Y yo que le he dicho
á don Justo que la grita
se iba á oír en Carabanchel! ..
- SOL. ¡Pero Andrés!...
- AND. ¡Si lo decían
aquí todos!
- SOL. ¡Qué vergüenza!
¡Te has lucido!
- AND. ¡Sí, hija mía!
- SOL. (Mirando derecha.)
¡Aquí vienen! (Se oculta.)
- AND. ¡Pues á mí
no me echan la vista encima!
(Mutis, corriendo detrás del telón izquierda, primer término.)

ESCENA X

DON JUSTO y LUISA

- JUSTO Valor y serenidad,
y sobre todo, hija mía,
no te cortes.
- LUISA ¿Yo cortarme?
¡Si estoy la mar de tranquila:
no ve usted que he hecho la obra!
(Con orgullo.)
- JUSTO Es que la cosa varía;
esto no es como el colegio.
- LUISA No hace falta que lo diga;
aquí es mejor.
- JUSTO (Asombrado.) ¿Cómo?
- LUISA ¡Claro!
Allí aplauden las amigas
y aquí el público que paga,
lo cual que eso siempre anima.
- JUSTO No sabes lo que me alegra
el verte tan decidida.
¡Otra estaría aterrada!
- LUISA (Con graciosa ingenuidad.)
¿Pero... es que pegan?
- JUSTO No, hija...
es que... vamos... hace falta
entereza...

ESCENA XI

DICHOS y ALONSO, por el escenario

- ALON. Señorita, (A Luisa.)
á escena.
- JUSTO Llegó el momento. (Pausa.)
- LUISA ¿Eh?...
- JUSTO Se acerca tu salida.
(Cogiéndola la mano para acompañarla.)
- LUISA ¡Ay, tío!. . (Emocionada.)
- JUSTO ¿Qué te sucede?

- LUISA No sé... pero me palpita
el corazón demasiado
y se me nubla la vista...
- JUSTO ¿Cómo?... ¿Vas á tener miedo?...
- LUISA ¿Yo miedo?...
- (Dominándose y dando algunos pasos hacia la escena.
Luego se detiene. Transición.)
Sí... una *mijita*,
- ¿sabe usted?... (Sonriendo.)
- JUSTO (Aparte.) ¡Me lo esperaba!
¡Animo: que no se diga!..
que á última hora te asustas.
(Llevándola hacia la escena.)
- LUISA ¿No viene usted?
- JUSTO No, hija mía;
yo te oiré desde aquí (Medio mutis Luisa)
¡Ah!... (Aparte.) Siempre es bueno advertirla.
No olvides la situación;
(A Luisa, muy destacado.)
ya sabes que á tu salida
tu madre tiene que hacer
que se sorprende y se indigna.
- LUISA Sí, ya lo sé.
- JUSTO Pues tu madre
lo hace tan á maravilla,
se sorprende de tal modo,
¡que te chocará á tí misma
su actitud!
- LUISA Me alegro mucho;
eso me dará energía.
- JUSTO Tú no la haces caso y sigues.
- LUISA Muy bien. (Mutis.)
- JUSTO (Santiguándose.) Y... ¡Dios nos asista!

ESCENA XII

DON JUSTO, escuchando y mirando desde las cajas con mucho
interés

¡ Ahora... el triunfo ó la derrota;
y yo á salvarme con maña
de las iras de Carlota,
porque si ella se alborota

como es de esperar... ¡me arañal

A ver... (Acércase á los bastidores.)

¡Cuánta expectación!...

¡Dios en su socorro acuda! (Pausa corta)

Ya sale: ¡buena impresión!

(Oyese dentro un aplauso nutrido.)

El público la saluda

para atenuar su emoción. (Pausa.)

Con el aplauso se ufana

y yo creo que se gana

una ovación, por supuesto...

¡Jesús y qué cara ha puesto

mi queridísima hermanal (Siempre mirando.)

Viva como una centella

interrogarla pretende

y por poco la atropella. (Aplausos.)

¡Este aplauso es para ella (Con guasa.)

por lo bien que se sorprende!...

A ver... Luisa empieza á hablar;

momento de sensación. (Pausa.)

¡Qué aplomo tan singular! (Escuchando.)

¡Muy bien!... ¡eso es declamar

con gusto é inspiración!

El público se interesa

y con ella se encariña,

y aun Carlota en su sorpresa

parece que se embelesa

oyendo hablar á la niña. (Pausa.)

¡No corras, por Dios!... Así ..

¡Es una actriz de gran brío

que se revela por mí!...

(Con orgullo. Pausa. Sigúe escuchando.)

¡Bravo!... ¡Mucho!... ¡Olé que sí!...

¡Viva tu madre! . ¡¡y tu tío!

(Aplausos. Entusiasmado.)

Carlota está muy nerviosa

y contesta presurosa

al parlamento... ¡Gran Dios,

qué escena tan primorosa

están haciendo las dos!

¡Muy bien, Luisa!... ¿A ver qué tal

dice la frase final?... (Pausa corta.)

¡Eso es... precisamente!

Ahora el mutis... y la gente

á aplaudir .. (Aplausos.) ¡es natural!

(Se supone que terminan la escena y las hacen salir entre aplausos y bravos entusiastas.)

El público entusiasmado

las hace salir á escena...

¡El éxito está logrado!..

¡Mi hermana, por de contado

que saldrá como una hiena!...

Ya vienen; hay que escapar,

porque estará enfurecida

y con ganas de arañar... (Mirando en redor.)

¡pués, por lo pronto, á evitar

la primera acometida!

(Se oculta detrás del biombo que hay en el ángulo del saloncillo.)

ESCENA XIII

CARLOTA y LUISA. Luego NIEVES, BELTRÁN, DON JOSÉ y DOMÍNGUEZ, desde el escenario

CAR.

(Dentro.)

¡Esto es una indignidad!

LUISA

(Idem.)

¿Qué te sucede?

CAR.

¡Una infamia!

(Pasan al saloncillo, Carlota nerviosa y descompuesta; Luisa, detrás, muy sorprendida.)

NIEV.

¡Muy bien; sea enhorabuena!

JOSÉ

¡Esa niña es una alhaja!

LUISA

(A Carlota.)

¿Quieres explicarme?

DOM.

¡Bravo,

señorita!

(Nieves, don José, Domínguez y Beltrán vuelven á escena despues de decir cada uno su bocadillo.)

BEL.

¡No pensaba

que tuviera usted discípulas

que valiesen tanto!

LUISA

Gracias.

CAR.

(A Luisa, con severidad.)

¿Quién te ha traído al teatro?

LUISA ¿por qué has salido de casa?
 ¡A ver! ¿dónde está tu tío?...
 ¡Pero yo no entiendo nada!
 ¿es esta tu enhorabuena?

ESCENA XIV

DICHOS y ANDRÉS, que sale corriendo izquierda

AND. (A Carlota.)
 ¡Gracias, señora, mil gracias;
 á usted se lo debo todo!...
 Permitir que su hija salga
 en esta forma, es un rasgo
 que no se paga con nada.

CAR. ¡Ah!... ¿pero usted lo sabía?...
 ¡Entonces todos estaban
 en el secreto!

LUISA } ¿Qué dice?
y AND. }
JUSTO (Desde el biombo, asoma la cabeza por encima, subido
 en una silla.)
 ¡Aquí tira de la manta
 y se descubre el pastel!

ESCENA XV

DICHOS y SOLEDAD, tercer término derecha, corriendo

SOL. ¡Ay, señorita del alma,
 permita usted que la abrace! (Abraza á Luisa.)

CAR. ¿Tú también?...

SOL. ¡Gracias, mil gracias!
 (Queriendo también abrazar á Carlota, que se retira.)

CAR. ¿Pero cómo estás aquí?

SOL. Porque vine á acompañarla.

LUISA Y además, porque también
 estaba ella interesada
 en el beneficio.

CAR. ¿Cómo?

JUSTO (Aparte desde el biombo.)
 ¡Hombre, eso sí que me extraña!

LUISA El beneficio es para éste; (Por Andrés.)
pero como éste se casa
con ésta, resulta que ésta (Por Soledad.)
es la más beneficiada.

JUSTO (Aparte.)
¡Andal! Pues resulta que he hecho
carambola por la tabla.

CAR. ¡Es un lío!

SOL. (Ofendida) ¿Cómo un lío?...
¿No ha oído usted que se casa?

CAR. ¡Vete! (A Soledad)

SOL. Perdón, señorita,
pero yo...

CAR. ¡Ni una palabral! (Muy incomodada.)

AND. Vámonos. (Aparte á Soledad)

SOL. ¿Qué ocurrirá?

AND. Ya sabremos lo que pasa. (Mutis derecha.)

CAR. (A Luisa, llevándola á un lado.)
¡Ven y contéstame pronto!

ESCENA XVI

DICHOS, PERIODISTA, AUTOR y ABONADO, tercer término
derecha

PER (saliendo muy á tiempo y entusiasmados.)
¡Qué portentoso!

ABON. }
y AUTOR } ¡Una monada!

PER. ¡Bravo! (Saludando á Luisa.)

ABON. (Idem.) ¡Sea enhorabuena!

AUTOR Ya ve usted que no ha hecho falta
nuestra recomendación.

PER. Su propio mérito basta.

AUTOR ¡Muy bien!

ABON. Mejor que la López.

LUISA ¿Mejor que la López?.. (Con gran interés.)

ABON. ¡Vaya!

LUISA ¡Uy, eso sí que me gusta! (Con alegría infantil.)

PER. La prensa dirá mañana:
«La señorita Ramírez
es una hermosa esperanza
del arte»

AUTOR

Pues será injusta;
porque aquí ya no se trata
de esperanzas; la Ramírez
es realidad confirmada.

ABON.

¡La Ramírez es un astro!...

PER.

La Ramírez es...

CAR.

¡Ya basta!

La Ramírez no es Ramírez,
ni consiento que esta farsa
se prolongue por más tiempo:
esta actriz improvisada
es mi hija que ha salido
por vez primera á las tablas
contra todo mi deseo,
y sin que yo sepa nada.

ABON.

PER.

AUTOR

LUISA

PER.

LUISA

} ¿Cómo?

Mamá, eso no es cierto. (Sorprendida.)

¡Qué aventura tan extraña!...

Yo he venido porque el tío
estuvo á busearme en casa
de parte tuya.

CAR.

¡Ah, bandido!

¡lo que yo me figuraba!...

JUSTO

Aquí entro yo á funcionar (Desde el biombo.)
y aquí me la gano ¡vaya!

LUISA

Y la prueba es que ha acabado
de decidirme tu carta.

CAR.

¿Mi carta?

LUISA

Si; oigan ustedes
y á ver si he caído en falta
acudiendo presurosa
donde mi madre me llama.
(Saca del bolsillo un papel y lee.)
«Yo lo quería evitar,
mas no hay medio de salvar
el apuro del momento;
conque... hija mía, lo siento
pero vas á debutar.
No lo pienses un instante;
ya se ha pedido indulgencia;
el público es muy galante
y tendrá benevolencia

con la joven debutante.
Conste que yo no quería
ponerte en tal compromiso,
mas ya que el caso es preciso,
no vaciles, *hija mía*,

(Recalcando estas dos palabras.)

y ven, yo te doy permiso.»

(Durante la carta, Carlota da muestras de rabia é impaciencia y se pone agitada como comprendiendo que ha caído en un lazo.)

Me parece que más claro...

CAR.

Esto ha sido una añagaza,
un lazo que me han tendido.

(Yendo de un lado á otro muy agitada.)

Pero, ¿qué dices?

LUISA

AUTOR

¿Qué pasa?

PER.

Serénese usted, Carlota.

ABON.

¡Yo no entiendo una palabra!

JUSTO

(Desde lo alto.)

¿Quieren ustedes que yo
se lo explique? (Con guasa.)

CAR.

¡Ah! ¡tuno!.. ¡baja!

(Amenazadora.)

JUSTO

Bajaré, si me prometes
respetar la indumentaria.

ABON.

(Aparte.)

¡Qué aventura tan curiosa!

PER.

¡Qué gacetilla mañana!

JUSTO

(Saliendo con temor.)

Todo ha consistido en que
yo he equivocado la casa
y en lugar de la Ramírez
he traído á esta muchacha,
á tu hija, á mi sobrina,
á esta chiquilla, que acaba
de ganarse un entorchado.

CAR.

¡Es el colmo de la audacia!

LUISA

¿De modo que yo he salido
sin que nadie sepa nada?...
¡Sí, hija mía, has debutado
de matute!

JUSTO

de matute!

LUISA

¡Tiene gracia!

CAR.

Pues lo que siento es que ahora
me hallo imposibilitada

de evitarlo, que si no,
¡ni esta noche trabajaba!
PER. ¡Sería una crueldad!
ABON. ¡La gente quiere admirarla!
AUTOR ¡Y aplaudirla!

ESCENA XVII

DICHOS y el AVISADOR, tercer término derecha

AVIS. Con permiso.
Don Justo oiga usted.
(Llamándole aparte y hablando por lo bajo.)
JUSTO (Separándose.) ¿Qué pasa?
LUISA (A Carlota.)
Perdóname, madre mía,
también yo he sido engañada.
PER. ¡Pues no la ha de perdonar!...
ABON. Sería usted muy ingrata.
Después del triunfo alcanzado. .
AUTOR Ya lo creo; una muchacha
que empieza de esa manera...
JUSTO Bueno, está bien, muchas gracias.
(Mutis el avisador.)
(Alto.) Un recado de la López;
que ya está más aliviada
y que ha venido al teatro
por si acaso hacía falta.
LUISA (Rápidamente)
¿La López?... ¡Por Dios, mamá,
déjame que acabe el drama!...
JUSTO ¿Ves?... ¡tiene sangre de artista!...
¡Muy bien, hija, eso me halaga!
LUISA (Aparte á los admiradores.)
¡Por Dios, influyan ustedes!...

ESCENA XVIII

DICHOS y ALONSO por la escena

- ALON. Señorita, preparada;
 á escena, Doña Carlota.
- JUSTO Ya no eres tú la que mandas
 en ella, que ahora es el público,
 es el arte quien la arranca
 de tus brazos egoistas.
- PER. Vamos.
- AUTOR Decídase...
- CAR. Basta;
 ¡á escena, hija mía! (Con resolución cariñosa.)
- TODOS ¡Bravo!
- CAR. ¡Tu vocación ahí te llama
 y sería una exigencia
 cruel que yo te robara
 la gloria que tu talento
 te hará conquistar!...
- LUISA (Abrazándola.) ¡Oh, gracias!
- CAR. Desde mañana, á estudiar
 y á ser una actriz de fama.
- LUISA Descuida que ya verás;
 van á llover las contratas.
- ALON. ¡A escena!
- CAR. } Vamos.
- LUISA } (Pasando al escenario.)
- PER. Nosotros
 á oirla desde la sala.
 (Medio mutis; Luisa les llama.)
- LUISA Y á ver si influyen ustedes
 (Con graciosa intención.)
 para que el público aplauda.
 (Mutis los admiradores por la derecha tercer término
 y Carlota, Luisa y don Justo por el escenario.)

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- Pescar en seco.*—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela íd. íd.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena.*
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada—Parodia de *La Bruja.*
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1).—Juguete lírico.
El día de la Ascension (2).—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett.*
Los juicios del día.—Sainete lírico.
Fantasia morisca.—Zarzuela.
La venida de Jesús ó la estrella con rabo (3).—Apropósito.
La del capotín ó con las manos en la masa.—Parodia de *La de San Quintín.*
Las hojas del calendario (4).—Revista cómico-lírica.
El muñeco.—Bufonada lírico-fantástica.
Los Africanistas (4).—(Tercera edición). Humorada en un acto y tres cuadros.
Cepa-Club (5).—Extravagancia en un acto y cinco cuadros.
Números primos.—Juguete cómico-lírico.
Academia de hipnotismo.—Juguete cómico-lírico.
Mancha, limpia. . . y da esplendor.—Parodia del drama *Mancha que limpia.*
La esposa del Señor.—Zarzuela cómica en un acto y en verso.

- Tortilla al ron.*—Zarzuela bufa en un acto y en verso.
- Cerveza amarga.*—Juguete cómico-lírico en un acto.
- Plan de campaña.*—Juguete cómico en un acto.
- La cueva del lobo.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros.
- Los adelantos del siglo.*—Humorada en un acto y tres cuadros.
- Los toros sueltos.*—Zarzuela cómica (6).
- Ei mentidero.*—Revista cómico-lírica en un acto y cinco cuadros (Segunda edición refundida) (4).
- Sonambulismo.*—Diálogo cómico en verso.
- El paraíso perdido*—Bufonada en un acto y tres cuadros (7).
- El sueño de una noche de verano*—Fantasía cómica (8).
- El Rey de Lydia.*—Comedia en un acto y en verso. (Segunda edición)
- Cytrato? De ver será!*—Parodia de *Cyrano de Bergerac* (8).
- La feria de Sevilla*—Humorada en un acto y tres cuadros, en verso y prosa.
- Fruta del tiempo.*—Apuntes para escribir una fantasía cómico-lírica-invernal en un acto dividido en cuatro cuadros y un prólogo, en prosa y verso.
- ¡A cuarto y á dos!*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros en verso parodia del drama lírico *La cara de Dios* (8).
- El cuerno de oro.*—Zarzuela cómica en un acto original, y en verso (9).
- Pajarita de las nieves.*—Comedia en un acto y en verso.
- Electroterapia,* humorada en un acto y tres cuadros, en verso, parodia de *Electra*.
- La hermana de la Caridad,* comedia en un acto y en verso.
- El debut de la Ramírez,* zarzuela cómica en un acto, original y en verso.

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel. (2) Idem id. con don Salvador Granés. (3) Idem con Fernández Caballero (hijo). (4) Idem con López Marín. (5) Idem con Limendoux y Rojas. (6) Idem con Jiménez-Prieto. (7) Idem con Jackson Veyán. (8) Idem con Celso Lucio. (9) Idem con Calixto Navarro.





Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, **Salón del Prado, 14, hotel**, considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad.